

A modo de información

Los historiadores colombianos Mauricio Archila y Mario Barbosa han dicho que reconstruir una historia es un viaje al pasado con tiquete de retorno al presente. Yo estoy muy de acuerdo con esta definición porque es en ese pasado y en este presente donde uno camina con la frente alzada frente a la vida y al futuro.

Aquí en esta parte que he llamado MEMORY se podrá encontrar lo que han sido mis pasos por Chile y por Escocia. Como a este último país llegué, junto a muchos chilenos y chilenas, como exiliado político he querido dejar una reminiscencia acerca de este hecho: como he vivido, he sentido y como he visto el exilio de los chilenos en Escocia. Mi amigo Galo quien ha sido un acompañante fiel en mis correrías musicales me ha dicho que lo que yo he montado en mi página web sería una Exiliopedia de chilenos en Escocia. En realidad es esto lo que he querido hacer ayudado con narrativas y materiales audio visuales de primera mano y de calidad.

¿Cómo he reconstruido esta historia mía y de chilenos exiliados en Escocia?

Con los recuerdos, los sentimientos personales y políticos, las evidencias, las lecturas, y mi participación cultural y política en lo que se llamó la Campaña de Solidaridad con Chile durante la época de la dictadura.

¿Me correspondía escribir algo de la historia de los chilenos refugiados en Escocia?

No hay nada escrito que yo u otro chileno no pueda hacerlo. Se dieron las condiciones objetivas para que yo iniciara a hacer una interpretación de esta historia de chilenos refugiados en este país.

¿Era necesario ocuparse de este asunto?

Yo creo que correspondía hacerlo. Era imprescindible hacerlo! Muchos estarán de acuerdo conmigo, que es importante que nuestra historia del exilio sea conocida. Esto vale, por supuesto, para cualquier grupo de exiliados chilenos viviendo en cualquier otro lugar del mundo. Hace parte de la memoria histórica de Chile. ¿Queremos meter en el bolsillo nuestras historias?, ¿Aquí en Escocia, queremos olvidarnos de Beatriz Figueroa Nicolás, Tito Álvarez, Moisés Silva, Roberto Naduris, Sra. Anita Crovetto, Daniel Escamilla, Mario Uribe. Manuel López? Cada uno de estos compañeros (as) vivió y murió en algún lugar de Escocia o en algún lugar del mundo que no fue Chile: Beatriz en Edimburgo, Tito en Glasgow, Moisés y Daniel en Londres, Roberto en Estados Unidos, La Sra Anita en Falkirk, Mario en Dundee, Manuel en Nicaragua.

¿Un profesional del exilio?

Para nada. Soy uno de miles que tiene una interpretación muy dolida del exilio. En mi caso perdí de vista a mi madre. Con la madre no se juega. Muchos chilenos exiliados estuvieron en campos de concentración, fueron torturados y expulsados del país. Yo a ellos les respeto mucho y por esta razón, y no por otra, que continúo con la pichanga de los exiliados. Guste o no guste! Así es la cuestión! – el esfuerzo después de todo es mío!

¿Quién debe construir las historias de chilenos exiliados?

Yo creo que La Historia Somos Nosotros, las personas que hemos vivido el exilio, y somos nosotros, solamente nosotros, los llamados a escribir nuestras historias porque la conocemos en todas sus facetas. Si otro chileno o chilena que llegó como exiliado a Escocia decide escribir sobre nosotros muy bien está. Yo sería el primero en reconocer el esfuerzo y felicitarlo. Será una contribución a la memoria histórica de Chile en este país. Que no me hueveén si yo tomé la iniciativa. En muchos países del mundo, siempre ha habido una historia de refugiados chilenos. Lo que yo digo es que historias de este tipo se han olímpicamente omitido en Chile y la pregunta es ¿por qué? En Chile hay académicos que les ha llamado la atención este hecho:

"Durante muchos años me llamó la atención ver que pese a la cantidad de hombres y mujeres que había vivido el exilio (...) éste no era un tema de conversación pública. Era como si nunca hubiese existido".

Así se expresa la periodista y antropóloga Loreto Rebolledo profesora de la Universidad de Chile referente al tema del exilio en Chile a propósito de su libro: Memorias del Desarraigo.

Es extremadamente preocupante que en el Chile de hoy todo lo que tiene que ver con un pasado reciente se ignore. El discurso de los exiliados, como sabemos, no hace parte de los discursos públicos. Los exiliados donde quiera que llegaron tuvieron sus historias y nosotros deberíamos estar interesados en esto. Hace parte de la historia de Chile.

La comunidad chilena de exiliados en Escocia tuvo su historia y yo me propuse revivirla para sacarla del olvido. Es algo que retengo muy importante. No estoy interesado si esta historia es leída o no. Sería una alegría si así fuese. Lo que me importa es que ya parte de esta historia esté ya escrita para aquel o aquella que le interese.

¿Por qué estas historias de refugiados no han sido tema en Chile?

Creo estar de acuerdo con la idea que en Chile el problema de los desaparecidos, el de las torturas, el de la restauración de la democracia fue siempre más importante, en la escala de las prioridades, que el tema de los refugiados políticos: después de todo creo entrever que nosotros para muchos en Chile fuimos seres privilegiados. Yo, no estoy muy seguro que esto fue así. Si alguno fue privilegiado en el extranjero, este hecho, le hizo merecedor de muchos sacrificios y pérdidas afectivas y materiales importantes. El exilio fue para todos una historia muy dura llena de dolores injustos.

¿El exilio chileno jugó un papel importante en la solidaridad con Chile durante la dictadura?

Tengo el deber de declarar enfáticamente que los chilenos en el exilio, en Escocia y en el Reino Unido, trabajaron duro con la solidaridad impulsada por los británicos. Mi sitio web demuestra la evidencia para decir que así fue.

¿Por qué muchos chilenos refugiados no han escrito mucho acerca de sus experiencias?

Los ex refugiados tendrán valiosas razones para que sus historias permanezcan en lo estrictamente privado en lo que llamaríamos en el ámbito personal. Este sentimiento lo respeto.

¿Deberían de escribir?

Por supuesto. El exilio fue una experiencia única en la historia chilena. Este fue en masa y tuvo envergadura internacional. Es justo y saludable, por lo tanto, que nuestras experiencias de exilio sea evidenciada con los matices que se merecen. Repito hace parte de la historia de Chile.

Nadie tiene el derecho a frenar o a silenciar nuestras historias en el extranjero. Por esta razón, y no otra, yo he querido, y soy libre de hacerlo, poner mi pie en el acelerador escribiendo, de la mejor manera posible, lo más honesto posible, una interpretación del exilio en el país que nos acogió.

Así como no había que callarse de las atrocidades de la dictadura de Pinochet, así es que no hay que permitir que muchas facetas de la historia de Chile en el exterior se filtren por los frondosos caminos del olvido. Esto no lo puedo aceptar como un exiliado que fui porque fui testigo que el exilio chileno fue muy duro.

¿El que dirán?

Algunos dirán por qué este gallo comenzó en su página web a hablar de su barrio y sus cuestiones en Chile. Otros dirán: ¿este gallo se cree la solidaridad? Se cree heroico el compadre.

Como dije la historia de un individuo refugiado no comienza en el país de acogida. Se inicia en algún lugar de Chile, con fechas específicas en la cuna de algún grupo social o político, en mi caso, mi cuna es de clase obrera a ella me atengo porque determinó en gran medida mi cultura: modos de ser, de pensar, de expresarse hasta de nacer y morir. Políticamente determinó mi Allendismo. Allende dio generosamente su vida, como miles de otros compañeros, por los obreros, los mineros y los campesinos de Chile. Allende creyó en nosotros y yo trato de no defraudar al compañero Presidente.

Por estas razones viene evidenciada la historia de mi barrio: un barrio trabajador que existió como me lo recuerdo yo.

Referente a lo segundo el que o la que piensa así está cagando fuera del tarro! La solidaridad fuimos todos los chilenos que trabajamos en el exterior por la restauración de la democracia en Chile. Guste o no guste yo fui uno de ellos.

Nada de heroico hubo en intentar hacer algo por la restauración de la democracia desde la distancia. Los héroes estuvieron en Chile: los que lucharon en las calles y dieron sus vidas para echar de una vez por toda la dictadura y de paso poner en un camino democrático a los millones que apoyaban el régimen de terror de Pinochet.

¿A quién pertenecen las opiniones vertidas en mis escritos sobre los chilenos en Escocia?

Mi historia de chilenos en Escocia no representa la opinión de los chilenos exiliados en este país. La historia representa mi visión del exilio chileno en este país sustentada por mi propia experiencia y por documentos que tienen que ver con los chilenos en Escocia y los compañeros "gringos" acompañándonos en este exilio. Aquí hay un exilio documentado con las emociones y las evidencias.

¿Algo más?

Creo haber construido, lo mas cercano posible, una memoria de lo que fue el exilio chileno en Escocia. Soy un intérprete de esta memoria. Por supuesto, siempre me quedará la duda si he interpretado bien los hechos. Si hay que rectificar algo será rectificado. Como interprete he tenido mucho cuidado a que esta historia sea fiel y respetuosa para todos. Conciente estoy que no se puede contentar a todos. Sin embargo, no he sentido el deber de hacer omisiones para tenerme amigo o amiga a alguien que creo conveniente. Lo que vi lo digo, lo que sentí también lo digo. No se cuenta lo que no vi: los chismes, las incontables anécdotas, las cosas que no fue posible comprobar.

Cada chileno (a) tuvo su propia historia en el exilio y esto no me corresponde a mi contarlo. Lo que muestro en mi sitio web es lo que me pasó y lo que pasó con una comunidad de chilenos exiliados en Escocia que siempre me solicitó, correctamente, que fuera parte activa en lo referente a lo cultural, lo político en el marco de la campaña solidaria con Chile en el exilio: Yo acepté alegremente el invito porque había que hacer un esfuerzo colectivo para echar a Pinochet del poder. Todo lo que hoy podemos encontrar en mi página web es la culminación de ese pedido que se me hizo en Glasgow en 1974.

¿Omisiones?

En mi trabajo he omitido muy pocas cosas. Si uno quiere saber algo de un cierto modo para entender el exilio de un cierto modo había que escribirlo todo, sin miedo. Aprendí que esta era la mejor forma para construir, lo mas fielmente posible, una decente interpretación de lo que fue el exilio chileno en Escocia.

¿Las fuentes?

1- Mi archivo personal y la información contenida en mis innumerables actividades culturales en Escocia y en el resto del Reino Unido: cada vez que había un acto chileno o británico, al que había sido invitado, cada vez pedía yo una carta acerca del motivo que se me invitaba y que se requería de mí: siempre para cantar por solidaridad. La cosa no quedaba aquí ya que solicitaba los afiches del acto, las entradas, y si podía grababa el acto.

2- Materiales generosamente facilitado por chilenos residiendo en Escocia en especial doy las gracias a Ramiro quien me dejó material muy interesante. Lo que quiero hacer resaltar aquí es: el buen sentido de estos compañeros por haber guardado celosamente este valioso material.

3- Conversaciones con chilenos y británicos que participaron en la solidaridad con Chile.

4- Finalmente, de las lecturas adicionales correctamente explicadas en la sección bibliografía, Televisión chilena (Señal Internacional), y el infaltable Internet.

¿Conozco todo del exilio chileno en Escocia?

¡No! imposible saberlo todo. Después de todo viví en dos ciudades escocesas: Glasgow y Edimburgo. Los chilenos exiliados vivieron en muchos lugares de Escocia. Creo si, tener una buena idea de lo que fue el exilio chileno en este país. Con lo que sé, creo que es suficiente para el o la que no sabe de exilios se haga una buena idea.

¿Lo qué no se?

Los partidos políticos, por ejemplo, tenían sus reuniones, tenían su propia agenda política con la solidaridad y estas cosas quedaban entre ellos. De esto no me ocupo porque yo no pertenecía a ningún partido. Sin embargo, me invitaban para que yo participase con ellos en alguna de sus actividades culturales para reunir fondos para el partido. Pero si que participaba a las reuniones de todos los chilenos.

Lo otro que no se, y sería muy interesante saber de ellos, es la experiencia de los hijos de los exiliados. Aquellos que llegaron pequeños a este país y tuvieron que sufrir el cruel embate del exilio. Ellos tendrán una visión muy especial de sus propias experiencias: alegrías y sufrimientos y la visión que ellos tuvieron de los adultos siempre en pugnas culturales y políticas propias del exilio y las irremediables discusiones familiares. Dolorosamente muchos matrimonios con niños se separaron en el exilio.

¿A qué cosas respondía el exilio chileno?

Respondía a decenas de cosas: las contingencias del momento, a las emociones producto de este exilio. En los primeros años, el exiliado respondía a esto y muchas cosas más: a sus relaciones familiares, a su militancia en sus partidos políticos, a la conciencia, a las preocupaciones por lo que pasaba en Chile, a su integración en su país de acogida, a sus dificultades para hacerse entender en inglés. Respondíamos a ansiedades. El hecho que yo haya escrito tanto para una pagina web responde a este tipo de ansiedades que consiste en mi deseo a que quede escrito y documentado lo más posible nuestra experiencia en Escocia antes que nos pongamos viejos y huevones! El tema de los exiliados chilenos me apasiona por que me ha afectado a mí y a miles y miles de chilenos.

¿El no pertenecer a un partido político fue impedimento para no responder al trabajo solidario?

Para nadie fue un impedimento. Había muchos chilenos (as) que no eran militantes de partidos políticos y hacían trabajo solidario. El no haber pertenecido a algún partido político nunca fue para nadie un obstáculo para responder a ese justo llamado relativo con la solidaridad con Chile. Yo el exilio me lo tomé muy apecho. Y así como yo, muchos chilenos.

Estábamos todos respondiendo a nuestra conciencia que nos golpeaba duro diciéndonos de no olvidar lo que en Chile sucedía con la brutal dictadura de la Fuerzas Armadas.

Posición crítica de lo que fue el exilio.

La visión general que tengo del exilio chileno en Escocia es muy positiva por lo que vi y por las evidencias que hay. Me refiero a la actividad desarrollada por los refugiados dentro la solidaridad con Chile, impulsada por los británicos y los compañeros no británicos residiendo en Escocia.

Cada ex exiliado se debe hacer una auto crítica si lo desea: algunos trabajaron tanto, otros un poco menos, algunos no tanto. Pero en general siempre alguien hizo esto o lo otro. Yo no critico al que no trabajó. Razones habrá tenido. No me corresponde juzgar a nadie, como no me corresponde preocuparme de los variados conflictos personales que siempre hubieron dentro la comunidad de exiliados.

¿Por qué casi todo está en inglés?

Aprender un nuevo idioma fue una de las tantas difíciles barreras que tuvimos que enfrentar los exiliados. Yo he querido demostrar este hecho. Yo fui uno de tantos que ni 'Okay' sabía decir cuando llegué a Escocia. Más difícil si tenías una escasa preparación académica. Aun así, no todo en mi página web está en inglés. Aquí hay mucha información en castellano. En muchos de los llamados pulsantes, esos donde dice "Click [here](#)", uno encontrará información en castellano. Invito a explorar las historias de Manuel López, de Carmen Quintana, la familia Gallardo etc.

Ya hay en castellano un resumen de la historia de mi barrio. Además está toda la historia llamada: Detalladas reflexiones de un viaje a Londres. Un partido de fútbol entre Chile e Inglaterra en Londres en 1998 entrelazada con la detención de Pinochet ese mismo año. Después de todo, los estadios de Chile fueron utilizados como campos de detención y exterminio.

¿Lo último?

Finalmente habrá de saberse que el exilio durante la dictadura militar, fue un evento muy dramático y penoso para miles de chilenos, como lo fueron la tortura, los campos de concentración, las desapariciones de personas, y las patéticas risas de los pinochetistas ante la desgracia de los izquierdistas. Sin embargo, esto no significaba que cualquiera posición crítica debía permanecer ausente.

Si he cometido errores me disculpo profundamente, lo he hecho sin ninguna intención. Uno de estos errores consiste en que una interpretación de esta historia la escribí yo, un gallo sin partido político y un gallo que viene de lo más profundo de la clase obrera Santiaguina.

Y por si acaso: la solidaridad con Chile en Escocia no fui yo, él o aquella o ese partido o esos partidos, fuimos todos aquellos, chilenos y chilenas, que nos preocupábamos de aportar con un grano de arena a la solidaridad con lo que sufrían en nuestro país.